

«Mi hija ya no es mi hija»

quien apuesta por legislar el asunto «como en Francia, donde cualquiera que se presente como terapeuta debe acreditar una formación».

¿No sería todo esto un simple timo? ¿Qué convierte esta actividad en una secta? «Lo que viene detrás», dice el experto: «Cuando te remiten a encuentros semanales, a retiros mensuales, cuando te dicen que debes llevar a familiares, cuando te venden productos que solo ellos conocen... Todo eso cuesta dinero y crea una dependencia».

Muy cerca están los grupos de carácter esotérico, «filósofos de la nueva era», liderados por personas que «muchas veces llegan de fraudes inmobiliarios o desfalcos de otro tipo» y se reciclan en el 'negocio' de explotar la debilidad.

Sin protección legal

Pero quizás la actividad que pasa más inadvertida, y la que más dudas puede suscitar sobre su proceder sectario, son los grupos de carácter económico. Algunos aparecen como ONGs «para el desarrollo o para rehabilitar a marginados», informa Domínguez. Otros se centran en la venta de productos milagrosos y prometen imponentes beneficios a quienes entran en el negocio. En realidad, estos últimos tienen carácter piramidal y las ganancias que obtienen las víctimas no son tanto «por lo que venden como por la gente captan para la red comercial». Surge la misma pregunta que antes: ¿no es esto un vulgar timo? Y la respuesta del experto es similar: «Al cabo de unos meses ya no tienes relación con la familia ni los amigos, solo con el grupo. Ya no solo se trata de vender; también hay encuentros, reuniones... y los líderes ejercen un control de corte fascista sobre el resto».

Lo que todos los grupos anteriores tienen en común es la facilidad para entrar y las enormes dificultades de salir. Por eso, «lo fundamental es que la gente esté preparada, que sepa que esto existe y que convivimos con ello», dice el presidente de RedUne.

¿Dónde está la ley para protegerlos? «Poco se puede hacer legalmente», lamenta Miguel Alonso Belza, abogado experto en sectas y profesor del Instituto Vasco de Criminología. Es cierto que el Código Penal, en su artículo 515, dice que «son punibles las asociaciones ilícitas, teniendo tal consideración (...) las que, aún teniendo por objeto un fin lícito, empleen medios violentos o de alteración o control de la personalidad para su consecución». El problema está «en probar la manipulación psicológica», dice Belza, algo que es «casi imposible». Al final, nos encontramos con personas adultas que dilapidan su patrimonio como quieren y se relacionan con quien les viene en gana. Salvo que se trate de menores o incapacitados, «poco o nada se puede hacer». Y la cosa se complica porque «estamos ante un tema muy peligroso cuyo alcance desconocemos».

«Era una maravilla de chavala, pero la perdimos desde que está pillada por ese gurú», denuncia la madre de una víctima

■ L. LÓPEZ

BILBAO. Este es solo uno de los muchos casos de personas anuladas en Euskadi y rompe estereotipos: la víctima ni carece de estudios ni proviene de entornos marginales. Es una mujer joven, de profesión odontóloga, con familia, sin problemas económicos... La historia la cuenta Teresa, nombre ficticio que se adjudica su madre porque prefiere mantenerse en el anonimato. «No sabemos cómo va a acabar todo esto», confía temerosa. «Era una maravilla de chavala, pero se perdió con el gurú ese», se arranca. «Ahora es otra persona, no tiene nada que ver con la que era mi hija. Ya no tiene vida y me da una pena terrible. Ese señor le dio la vuelta a su cerebro como si fuera un calcetín».

Todo empezó con un curso de kinesiología impartido por ese 'gurú', un alemán afincado en Mallorca que acumula denuncias por estafa, asociación ilícita y coacciones. Un tipo de personalidad magnética que ofrece curaciones milagrosas, supuesto experto en 'coaching' -desarrollo personal de habilidades específicas- y guía mental. «De aquel curso llegó entusiasmada», recuerda Teresa. Se trataba de un encuentro con dentistas en los que el embaucador desplegaba toda una teoría sobre las conexiones entre los dientes y el resto del organismo, y sobre cómo devolver el equilibrio al conjunto de la persona después de una intervención odontológica.

Navidades con el grupo

Esto ocurrió hace unos seis años y «en un primer momento no sospechamos nada», admite Teresa. Pero su hija siguió acudiendo a cursos y encuentros en Palma de Mallorca. Cada vez con más frecuencia. «Siempre había eventos, siempre había cosas que la obligaban a viajar». Terminó por separarse de su pareja, con la que comparte dos hijos. Su alejamiento de la familia cada vez era mayor. «Incluso pasaba las navidades en la isla, con ese grupo,

como si fuesen una familia. El líder se rodea fundamentalmente de mujeres y, curiosamente, todas de buen ver», lanza la madre de la chica.

Llegó a alquilar una casa en Mallorca y «cada vez desatendía más la clínica» de su propiedad. Viajaba todos los fines de semana. A finales de 2010, «de un día para otro, nos dijo que se mudaba a la isla con sus

hijos y ponía en venta la clínica». Aquello desbordó el vaso. Sobre todo, porque exigió la custodia de los niños, lo que desencadenó un proceso judicial contra el padre que meses después acabó perdiendo. Eso le hizo desistir de su traslado definitivo a la isla. Regresó a su ciudad -que la madre prefiere no revelar- y desde entonces «somos desconocidos. Ni saluda por la calle a sus padres, ni a sus hermanos, ni a sus sobrinos...». De hecho, ha interpuesto varias denuncias contra ellos por calumnias y revelación de secretos.

«Es increíble, es de no creer...», resume atónita Teresa. De sus manejos actuales poco saben aunque, por supuesto, junto a la anulación personal la víctima sufre una san-

gría económica por parte de quien finge mostrarle la luz. «No estamos seguros de lo que le ha dado, pero en el proceso por la custodia de sus hijos reconoció que ya se había gastado cien mil euros» en las actividades promovidas por el magnético líder. «Cuando se habla de sectas uno piensa en gente con túnica, en cosas raras... Pero no en esto». Teresa sigue sin entender cómo su hija, una persona formada, es capaz de seguir a un hombre «que se dice capaz de curarlo todo, que no necesita estudiar. Asegura también que a quienes le sigan no les pasará nunca nada malo. Es imposible entender esto...».

¿Cómo viven tal situación unos padres? «Uno nunca está tranquilo, nunca sabe lo que puede pasar ni cómo va a acabar el asunto. Pero seguiremos intentando sacarla hasta que nos muramos».





Deusto



Dirigidas a futuros universitarios
Unibertsitatean ikasi nahi dutenentzat



Campus de Bilbao / Bilboko Campusa
Hora/Ordua: 19.00

Sesiones informativas Informazio saioak

<p>Ingeniería en Tecnologías Industriales</p> <p>Ingeniería en Electrónica Industrial y Automática</p> <p>Ingeniería en Organización Industrial</p> <p>29 enero. Auditorio La Comercial</p>	<p>Educación Social</p> <p>29 enero. Aula 306 A</p> <p>Doble grado en Relaciones Internacionales* + Derecho</p> <p>30 enero. Auditorio Edificio Central</p> <p><small>* Pendiente verificación</small></p>
--	--



900 500 600
www.nuevosestudiantes.deusto.es
www.ikasleberriak.deusto.es



«Ese señor le dio la vuelta a su cerebro como si fuese un calcetín, ya no tiene vida»

«Uno nunca sabe cómo va a acabar esto, pero seguiremos intentando sacarla hasta que nos muramos»